

BANDO

DON CARLOS SANCHEZ POLO, Alcalde Mayor, Presidente del Concejo de esta Noble y Leal Villa de CACERES, en nombre propio y de todos los Concejales, Regidores y Procuradores del Común que forman el Ayuntamiento.

HAGO SABER:

A todos los vecinos, nobles, clérigos y menestrales del cerco amurallado de la Villa antigua. Así como a los burgueses y ruanos de la Plaza Mayor y de las calles de Caleros, Horno, Camberos, Camino Llano y otras que la circundan. A los residentes de las Aljamas y morerías. A los labradores del Valle de Salor y del Rincón de los Ballesteros y a todos los hombres buenos de vieja estirpe cacereña de las numerosas barriadas surgidas a tenor de la nobleza y buen acomodo de nuestra ciudad en los últimos lustros. Y a todos cuantos hombres de buen saber y entender este BANDO leyeren.

Que cumpliéndose un año, en las kalendas del 25 de noviembre, de la inclusión de Cáceres en la LISTA DEL PATRIMONIO MUNDIAL, por gracia de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación y la Cultura, en reconocimiento de los méritos históricos y artísticos de esta ilustre villa extremeña y como agasajo a su belleza, donosura y buen aderezo de sus casas y palacios, rúas, plazuelas y jardines, deseo manifestaros a todos, de manera muy ostensible y notoria, los más entrañables parabienes y felicitaciones en mi propio nombre —como Alcalde vuestro que soy—, y en nombre, así mismo, de todo el Concejo que presido.

También hago saber que en estos meses transcurridos desde aquella memorable jornada en la que todos nos solazamos con vuestra participación en los actos de la Plaza Mayor, Cáceres ha unido a su blasón la leyenda de ser «Patrimonio de la Humanidad», y ha acrescentado su cuidado y buen hacer en el reparo de calles, vías y calzadas; en labrar bonitos y vistosos jardines, en bruñir y adornar las fachadas y torres de lares y solares, haciendo más agradable y placentera la vida urbana. Incluso, como sin duda todos recordaréis, inventando unas vistosas «Fiestas Medievales» con juegos de cañas, justas de caballeros, alanceamiento de toros al estilo goyesco y brillantes representaciones de cómicos y trovadores en el atrio y torre de Abul Jacub.

Yten más, hemos rescibido con grandes muestras de complacencia a miles de transeúntes, de los que en jerga solemos llamar «turistas», de dentro y fuera de estos dilatados reinos de España, otros de muy variadas procedencias del Nuevo Mundo; incluso de los estados vecinos del Occidente Cristiano, de los que llamamos en germanía «Mercado Común», todos los cuales se han gozado de la hospitalidad, limpieza y donaire de la ciudad y sus monumentos.

Por ello os pido, como en otros Bandos ya lo he hecho, que acrescentéis vuestro interés y cuidado en conservar este singular patrimonio que nuestros mayores nos legaron.

Que guardéis recato y atención a todo aquello que contribuya al orden y buena disposición de la ciudad; ya que de ello hemos de mejorar todos los cacereños e incrementar nuestra riqueza material y cultural. Pues los doblones, florines y ducados que traigan tudescos o genoveses, bretones o venecianos, irán a acopiar riqueza a los artesanos y mercaderes, harán crecer el comercio y la industria, además de dar fama imperecedera, por su hospitalidad, a nuestra región de Extremadura.

Y para que esta celebración de Cáceres como Patrimonio Mundial vuelva a servir de natural regocijo y sana alegría a todos los vecinos y residentes de esta singular villa, lo hago pregonar en plazas y travesías y en las barriadas, y en posadas, mesones y tabernas, a viva voz y con redoble de atambores. Y que sean fijadas copias de este bando, escritas en redondilla castellana, en los atrios y soportales de los lugares públicos y de notoria concurrencia.

En la Villa de Cáceres, siendo el día 25 de noviembre de la Era de N. S. de mil y novecientos y ochenta y siete.

YO, EL ALCALDE: